

EL COMBATE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Salamanca: trimestre, UNA peseta. - Fuera: ídem, 1'50
Fuera: semestre 2'75. - Pago adelantado.

Número que hoy 5 céntos. - 25 ejemplares, UNA peseta. - Ídem atrasado, 10 céntos.

DIRECTOR: DON ANGEL LORD Y MARCOS

Toda clase de correspondencia y original debe dirigirse a la redacción y a la administración
2 - CUESTA DE SAN VICENTE - 2

Año III. - Número 77

SEMANARIO REPUBLICANO

El domingo 20 de Enero de 1901

Revolucionemos

En las postrimerías de este siglo que pasó climático, bien puede, con verdad, decirse que cualquier tiempo pasado fué mejor.

Reinantes el absolutismo y la teocracia, entronizada la reacción y se constata la libertad en decretos, reales órdenes, y aun en los tiempos de Carlos II, que como dijo Mignet, no fué horrible siquiera, llegó nuestra decadencia a ser tan grande ni nuestra vejación tan vergonzosa.

El odiado y odiado Padre Montaña que ha inculcado sus nefastas y atávicas ideas en la mente juvenil del que por ley de herencia ha de ser rey de España, es un signo fidelísimo de esta nación sin ventura y sin pudor, que tolera impasible la tiranía y sufre con abominable resignación los mayores rebos, teniendo siempre suspendida sobre su cabeza la espada del dictador.

No hay ejemplo en la historia de una degradación moral como la nuestra.

Fracasado el régimen, a pedazos debieran de caerse el vetusto edificio levantado por los fautores de la restauración borbónica, si el pueblo no le apuntalara con su criminal estocismo.

Se habla de regeneración por rutina, por manía, en discursos huecos, ampulosos, de política mezquina. Y hablan precisamente aquellos por cuyas culpas degeneramos, los causantes del gran desastre, los que después de consumarlo desde el poder, van al Sinaí de las Cortes a actuar de profetas tristes, a encubrir hipocritamente sus egoísmos y sus torpezas, bajo la máscara de una desolación que no sienten, porque a su amparo viven, cuando con voz apocalíptica oran la desgracia nacional, que originaron supeditando los sagrados intereses de la patria a la particular conveniencia de un régimen caduco que el más leve soplo de libertad derribaría.

Salgan de su sopor los demócratas y los republicanos de corazón y hagan la revolución que es necesaria, ineludible para comenzar a regenerarse, para iniciar la europeización de que habla Costa; esa magna obra de progreso y reivindicación social, y acabaremos, de una vez para siempre con el despótico poder del absolutismo y la teocracia.

La necesidad de revolucionar es tan perentoria y tan clara, que aún aquellos de nuestros políticos a quienes, por añejas preocupaciones de su

timorata conciencia, y por mal disimulados egoísmos, repugna y acoquina la idea, se han atrevido a proclamarla, inventando un éxito absurdo para hacernos dero no sé que revolución mentida, ideal, hecha desde arriba sin que se conmovieran los de abajo.

La Francia moderna, la Francia grande, liberal y poderosa de la revolución surgió.

La sangre vertida por la revolución, siempre fecunda, borró las huellas de las torpezas enormes con que abatieron a Francia los cortesanos del desdichado Luis XVI, acaso más desdichado que culpable.

Regenerar a España por la revolución, ahora que la ola negra avanza es un ideal de justicia, noble y caballeresco que debiera sustentarse con pasión toda la juventud española, recordando estas hermosas palabras del insigne Zola, que alientan y enardecen: «¡Oh juventud, juventud! Sueña en la gran obra que te espera; yo te lo suplico: tú eres el obrero futuro que has de echar los cimientos del siglo XX que, sin duda viene llamado a resolver los problemas de verdad y de igualdad planteados por el siglo XIX. ¡Juventud! ¡Juventud! Acuérdate de los sufrimientos de tus padres en las terribles batallas donde supieron vencer para conquistar la libertad que tú disfrutas ahora. Sé generosa, sé libre de espíritu, no cometas el crimen de acallar la mentira, ayudando la compaña de la fuerza bruta, la intolerancia de los fanáticos y la voracidad de los ambiciosos.»

Zola no concibe una juventud que no se apasione por los grandes ideales de libertad y de justicia.

Y, realmente, ¿cómo puede concebirse eso?

¿Cómo puede vivirse sin libertad y sin justicia?

Las naciones, ha dicho el ilustre escritor Jacinto Octavio Picón, pueden vivir, aunque malamente, con conciencia atrasada con antecedente con política viciosa; pero no pueden vivir sin libertad y sin justicia.

¡Así vivimos nosotros!

Nuestra juventud, educada por los jesuitas en la superstición y el fanatismo, es idólatra de la realidad positivista; de una realidad extraña, «sui generis», metemorfosada, antítesis, con toda idea noble, con todo pensamiento levantado, puro, generoso. No siente el altísimo ni lo comprende; vive encanallada por la codicia, entregada docilmente a un deseo único de ambición desmedida, al ansia de «hacer», al «arribismo», que dicen los franceses.

Y de los viejos no se habla.

Sienten la misma ambición, acaso más intencionalmente.

De ahí la falta de vitalidad y de energía de que la nación se resiente.

Por impotentes lo perdimos todo.

Ya ni vestigios quedan del ardoroso espíritu de la raza.

D. Quijote a muerto.

En cada español, alienta un Sancho Panza.

Creo que fué la Perdo Bazán, quien dijo que el pueblo español es como un río caudaloso que apenas entorpecido su cauce se desborda.

Eso fué pero al presente ya no es siquiera un miserable arroyuelo; es una charca cenagosa, un pantano pestilente.

Hubo un día en que no resultaba ciertamente hiperbólico llamarle río caudaloso.

La metáfora era buena.

Marchaba por la senda de la libertad, dulcemente, sin apresuramientos; si unidos sin vacilación suave, cuando no presentaba sinuosidades violentas; pero ante el escollo mostrábase irpetuoso, terrible, desbordándose, derribando presas, llevándolo siempre entre los torbellinos de su corriente fragmentos del dique arrasado, de la roca deshecha, como trofeos de su victoria.

Pero su poder veía aminorado.

El escollo de la reacción bastó a entorpecer su corriente.

Y se detuvo. Y estancado está convertido en charca cenagosa, en pantano pestilente.

Hay que remover sus aguas, para que venzan el obstáculo; hay que agitarlas, para que se formen olas y espumas. O las muchas olas que si es verdad que ahogan, también es verdad que purifican.

EL JESUITES NO

A MI AMIGO S.

Pocos años después de la guerra franco prusiana, Gambetta, el gran patriota francés, el que con Thiers habían salvado a la Francia de su último desastre, lanzado en plena Cámara de diputados su tan conocido apóstrofe: «Le clericalisme: voilà l'ennemi», y con voz de Júpiter tonante pronunciaba contra los jesuitas estas no menos famosas palabras: «Yo iré a sacarlos de sus propias guaridas.»

La ley Ferry, promulgada según tiempo después, arrojaba de su territorio a los individuos de la Compañía de Jesús, y aun recuerda, como si fuera ayer la mañana en que desde su residencia de la calle de Sévres, en París, iba saliendo para las fronteras, los libertarios es de un país que ha luchado para ser libre y hacía grandes esfuerzos para ser grande.

Aquella medida de «salut publique» salvó a la Francia y a la República; pero

a basura negra barrida por la escoba francesa trasparando los Pirineos, libres de cordón sanitario, encuentro a mi ancho campo por donde extenderse, y en zalandose en nuestra basura, quedó convertida esta desventurada España en inmenso depósito de inmundicias.

Fuimos entorpecidos y seguimos siendo aun el retroceso de la civilización, porque de ella no toleramos más que sus detritus y no puede nadie de pulmón y nariz acostumbrados al puro ambiente, detenerse aquí sin peligro de asfixiarse ó pasar por nuestro lado sin tener que taparse las narices.

Hay que purificar esto. De esta España sembrada de conventos como hongos que nacen en un estercolero y plagada de jesuitas que, como gusanos asquerosos roen lo que encuentran sano y se revuelcan sobre los restos de la miseria, hay que hacer una España grande y digna de respeto y cariño de todos. Tú que vives en Galicia lo debes de comprender como yo. ¿Y cómo no si tienes ahí un criadero de alcazanes?

Cuando España pueda librarse de todo eso, y por sus terrenos saneados vivan con entera libertad y respeto todos los libres, sea cualquiera que sean sus creencias religiosas, la nación empezará a ser grande y próspera; pero mientras el jesuita y el fraile sean los únicos que puedan moverse a sus anchas con derechos que nadie más que ellos gozan, seguirá siendo la España harapienta de que habló el católico Chateaubriand, especie de mala herida del que huyen los pueblos sanos y civilizados, y criadero de afeminados y tontos «duises», rivales perfume de rameras «distinguidas», tipejos a lo Oscar Wilde, que no van a más parte que a la en que la policía francesa detuvo a Germín en flagante delito de atentado a las buenas costumbres.

Nótase ya un movimiento de limpieza. Háblase mucho y malo de los jesuitas, pero sólo deben hablar así los que tengan valor para traducir en hechos sus palabras; los que se consideren con autoridad bastante para impedir que sus familias tengan algún roce con ellos.

Los castrados, los que a pesar de sus protestas de liberalismo consenten cobardemente el que sus mujeres ó hijos se peguen constantemente al confesionario del jesuita, y dejan, por el qué dirán, que sus hijos lleven colgado el collar de los «duises», esos deben saltarse en el fango con los lembices ó retirarse en un rincón como si vivieran bajo la peregrina influencia del signo de Capricornio.

La libertad y el progreso necesitan de hombre. Sólo el sultán de Turquía y el shah de Persia necesitan enanos.

Francis A. SMITH

EL 11 DE FEBRERO

Se aproxima esa fecha de inolvidables recuerdos para los republicanos.

Para que no se achaque a falta de tiempo el que no se haga la conmemoración con la solemnidad y con los saludos prácticos para el ríndido de nuestras ideas, proponemos desde ahora la celebración en Salamanca del aniversario del triunfo de la república.

En modo la forma, los detalles quedan a la iniciativa ajena; pero hágase algo y algo nuevo, algo original que se diga de los camuflados, y sea

erbanse, desde luego, los tradicionales y ya ridículos banquetes y los lugares comunes de multitud de oradores de sobremesa.

A nuestras reuniones debíamos procurar atraer a las mujeres.

Imitemos en eso a los reaccionarios. Dejémosnos de prejuicios y convencionalismos, tanto más impropios cuanto más alardeamos de ser hombres de ideas avanzadas.

Contra más atractivos demos a nuestras solemnidades, mejor; hay que utilizar todos los elementos, todos los recursos de que dispongamos, cooperando cada uno con lo que pueda, según sus medios y facultades, pues nos es de absoluta necesidad crear costumbres sociales republicanas.

A los espíritus rutinarios se les resiste, naturalmente, toda novedad; no importa, esos por su misma índole en cuanto adquirieran los nuevos hábitos serán enemigos acérrimos de su mudanza y en cuanto a los que invidiosos por una rufin pasión sientan tristeza del linaje ajeno, apresúrense a idear, a inventar algo que mueva la masa, que caldeé el ambiente, que haga preséritos y serán admirados y secundados por nosotros con toda decisión.

Otra vez ponemos para esta cuestión como modelo que imitar a los reaccionarios, pues lo son seguramente en lo práctico, en lo utilitario, en cuanto conviene a la causa que defienden y perjudica al progreso y la libertad.

Ved lo que hace la iglesia católica en sus funciones.

Utiliza todas las bellas artes, habla a los sentidos y a la imaginación, atrae las almas por todos los caminos hermosos en la tierra por la poesía y sus predicados completan la obra interrumpiendo la música y el canto para pronunciar sus discursos.

A nadie le ha parecido eso ridículo ni impropio.

¿Y seremos tan cándidos los republicanos que desperdiciemos los elementos valiosísimos con que podemos contar?

¿No veis cómo acudió el público en tropel a la fiesta republicana de principios de siglo, no obstante el silencio de la prensa rotativa y de que se pudo darse otros atractivos al programa precisamente por las resistencias que todo nuevo encuentra?

Es decir, nuevo para nosotros, para el partido, porque no ya en el extranjero y dentro de España, en Cataluña, sino en los demás puntos de la nación utilizan las fiestas para su propaganda y sus fines los socialistas con muy buen sentido.

Actos repetidos forman la costumbre. Reiteremos, pues, la celebración de actos que animen y vigoricen el partido republicano y lo creen ambiente social.

Se halla cerca el 11 de Febrero y debe conmemorarse de una manera digna y solemne. Entregamos la proposición a la iniciativa de los correligionarios para que la den forma, la desarrollen y procedamos todos a su ejecución.

Y... PUEDE EL BILE CONTINUAR

El Gobernador civil señor Ortega y Fria ha sido trasladado a la provincia de Cáceres.

La noticia como se vé, nada tiene de particular y menos para nosotros que políticamente hablando, «lo mismo nos da por el que se vá como por el que venga... monárquicos y silvelistas al fin, total... en paz»

Pero lo que nos apena y lleva a nuestro ánimo la desesperación es el ver el triunfo y poderío de la gente de cogulla.

Sabido es de todos, que después de e último cañonazo lanzado en forma de pasteral por el señor Obispo y cuyo blanco era el señor Gobernador, el Padre Cámara marchó a Madrid y según noticias «particulares» las vistas que

hacia a algún Ministro de la Corte, repercutían en alguna oficina de el Estado en esta capital.

No se hizo mucho de esperar. El Jueves pasado y cuando nadie pensaba se recibió aquí la noticia del traslado del señor Gobernador.

¡Que cara de pasaca pondrá SE!

¡Lastima que en el Ministerio de la Gobernación, en vez de un sacristán, tan fulto de «meollo» como de energía, se hubiera encontrado con un «hombre» que le hubiera dicho... señor Obispo estas «cosas» que S. E. trae aquí son cosas mundanas y que no entran en su orden, déjese de lo que no le importa y a cuidar de su cabildo y de su clero que esta muy fulto de una «ayada» bien manejada y mejor dirigida!

¡Y todavía habrá quien dué que el Ministerio actual es como dijo Blasco, Ibañez «una partida de carlistas» que ha tomado por asalto el banco azul!

Adelante y... continúe el baile, hasta convertir los centros oficiales en sacristías con su correspondiente párroco a la cabeza.

Es, y mucho más nos merecemos. Quien consiente las premisas, que sufra las consecuencias.

¿No damos aliento y vida con nuestra desvergozada hipocresía, al absorbente y soez jesuitismo?

¿No rendimos culto de esclavos y obedecemos ciegamente todas cuantas órdenes emanan del Papa, Obispos, Frailes, Monjas etc.?

Pues... ¿a que quejarnos?

Sucede con esto lo que cuando en una casa entra por asalto una cuadrilla de CABALLEROS si nadie les echa el alto y se opone a sus desmanes, se llevan hasta los clavos.

Así pues, ya lo sabe el pueblo; hoy por hoy no hay más autoridad que aquella que quiera nuestro paternal y bendito Obispo.

Con que ojo y... puedes el bail continuar.

RÁPIDA

El monaquismo es para la civilización especie de tisis. Paraliza redondamente la idea.

Claramente, despuebla Claustro, sinónimo de castración. Ha sido una plaga en Europa.

Agregese a eso la violencia tan frecuentemente hecha a la conciencia, las vocaciones forzadas, la feudalidad apoyándose en el claustro, la primogenitura vertiendo en el monaquismo el exceso de los nacidos en la familia, las ferocidades, los «in pace», las bocas cerradas, los cerebros tapiados, tantas inteligencias desafortunadas puestas en el calabozo de los votos eternos, la toma de hábito entierro de las almas en vida.

Añadanse los suplicios individuales a las desgracias nacionales, y quien quiera que seais, os estremeceréis ante la cogulla y el velo, esos dos sudarios de invención humana.

EL MITIN DE VALLADOLID

Se ha celebrado en Valladolid el anunciado mitin republicano. Hemos publicado un relato sobre lo que el mitin fué, tomándolo de la prensa Vallisoletana, sin poner en él nada que manifestase el afecto que dicho acto político nos produjo.

Las notas de importancia que allí resultaron convienen recogerlas, tanto por su significación como por la de las personas que las dieron.

Ha dicho el señor Salmerón que el pueblo español se rehabilitará por la revolución, y que ha tratado de sacarle de su atonía sin haberlo conseguido.

Si el señor Salmerón hubiera dirigido al pueblo a la revolución hace muchos años, y se hubiera colocado a la cabeza del movimiento, ni uno sólo de los republicanos españoles hubiéramos dejado de secundar su esfuerzo.

Tiene decisión para ir, y esto ya es mucho.

Pero le falta fé, cuando afirma que ha llegado el momento de decir: Republicanos: — los que no lo seáis de corazón, id al campo monárquico — De forma, que el señor Salmerón teme que entre los que le escuchaban pudiera haber alguno que no conservara la fé en el ideal y que no esté dispuesto al sacrificio.

Dice el señor Salmerón, que no hay que expulsar a los jesuitas sino cerrar les las puertas, cosa con lo que no estamos conformes, porque nos huele a candidez; a los jesuitas hay que destruirlos, porque de lo contrario concluirán con nosotros (a este punto le consagraremos un artículo) y dice también que ha llegado el momento de la revolución.

Ella hace falta de un modo imperioso y con apremios y requerimientos urgentísimos; pero es preciso, señor Salmerón que vayan con nosotros. A la calle los oradores y los caudillos, y que sean los primeros en los riesgos; que si e to sucede, el país saldrá de su atonía y el pueblo se lanzará lleno de fé y poseído del mayor entusiasmo.

El señor Muro, presidente del Directorio, alude a la actualidad de la acción y cabeza de las energías del partido republicano, en su casa, en su pueblo, ha expresado virilmente los sentimientos de España y la actitud del partido republicano, que aspira a ganarlo todo, para reivindicar con las instituciones democráticas la honra, la dignidad y los derechos del pueblo español; Muro ha dicho en síntesis, que «cumplirá el Directorio su obligación» y cuando sea oportuno «excitará al pueblo al levantamiento».

Después elogió a Ruiz Zorrilla; afirmó la conveniencia de una alianza con las Cámaras de Comercio, que no pueden conseguir su programa con el régimen actual; y concluyó afirmando que en la República caben todos los elementos sociales, y que el triunfo de la República será un hecho con el esfuerzo de todos.

A mucho obliga cuanto el jefe de los republicanos de Castilla y el presidente del Directorio han afirmado; y como el diputado castellano tiene fama de hombre prudente, discreto y comedido, es orador frío y reflexivo, que sin grandes imágenes y sin grandilocuencia, dice cuanto se propone y quiere decir, las palabras del presidente del Directorio tienen extraordinaria importancia en estos momentos, y merece tomarse especialísima nota de ellas, porque significan algo así como una notificación al pueblo un apercibimiento un requerimiento a la masa republicana y a todos los hombres de buena voluntad, para que se preparen a acariciar los instrumentos adecuados a la lucha que se avecina y se dispongan a poner a contribución su persona, su actividad y sus energías, para redimir a España por la libertad y por la República.

Lenguaje tan franco y tan acomodado

do a las circunstancias, ni lo habíamos escuchado nunca, ni esperábamos escucharlo en el amplio local de la ciudad castellana.

Ya que tan grave es la obligación contraída, el deber de todos los buenos republicanos, de los que sentimos los entusiasmos de la idea, y que, habiendo vivido siempre, «siempre», en el estracismo, a prueba de sacrificios, sin haber sido nada—entendálo bien el señor Salmerón:—sinó sobradamente disciplinados, conservamos, aunque llenos de firmezas íntimas en estos momentos todo el entusiasmo, toda la fé y toda la entereza para combatir por la República, llegando hasta al sacrificio de nuestra vida si preciso fuere, que es ya lo único que podemos ofrecer en holocausto de la patria y en aras del ideal que siempre hemos profeso sin ambiciones de ninguna especie y sin buscar relieves para el propio personal medro.

Republicanos: Elevemos los corazones. El mitin de Valladolid ha rebasado nuestras esperanzas y colmado nuestro gozo; los más prudentes, los más discretos, los hombres de mayor autoridad entre nosotros nos llaman a la revolución, y es preciso que les demos que hoy más que ayer y siempre y en todo momento, estamos dispuestos a ese empeño de dignidad y de honor para el pueblo y a esa reivindicación de la afrentosa noche del 3 de Enero de 1871.

Que la hemos querido siempre y siempre la hemos proclamado, y que cuando hemos visto la indiferencia de nuestros directores hemos sentido, no el aminamiento de los entusiasmos, sino el dolor por la falta de decisión de los directores.

Hoy han variado las cosas: los escuadrones aprendían, y el soldado, con la mochila preparada y las armas dispuestas, espera el momento en que se le llame al combate para nutrir las filas y acudir a la batalla.

En Valladolid ha resucitado el partido republicano; que la restauración sea el precursor de próximos sucesos para salarlo todo.

Invocación

¡¡¡REPUBLICA!!!

¿Dónde está, ¡oh España! el poderío, que en más remoto tiempo poseíste?

¿Dónde está la gloria que tuviste y donde tu ensalzado señorío?

Negro, velo de ignorancia empañó la antepasada y ya vencida gloria que el soldado ganó con su victoria. ¡Esto sí es verdad querida España!

Patriotas de apreciada inteligencia en épocas pasadas has tenido ingenios colosales han vivido más ya estás en perpétua decadencia.

Hombres de justicia y de coraje allá en aquellos tiempos existían que el honor de su patria defendían más ya todo es reanor; todo es el raje.

Solo, en tu lugar, puedes salvarte si esa fiel patrona apetecida

empañó tu bandera sumergida; República tan solo puede honrarte.

¿Dónde estás República apreciada! Aquí tus partidarios te esperamos que salves a esta patria deseamos estando como está tan atrasada.

¡Cúspide de ingenio y adelanto! levanta de tu lecho esa cabeza y acóje a esta nación que pronto empieza a morir en su misero quebranto.

¡Libertad! solamente apetecemos que oigas nuestros débiles acentos nosotros a la par oxclamaremos:

¡Viva la libertad! fuera inventos!

S. R.

ORENSE

Hermoso espectáculo dieron el Domingo los republicanos de Santander...

Mientras más menguados son los tiempos, más reagan los hombres...

Los republicanos de Santander merecen un aplauso por haber sabido honrar la memoria del que tenía honra...

Los jóvenes de la Vanguardia Federal dieron guarda de honor al cadáver en la espilla del cementerio...

Precedían el dueto republicanos de distintas agrupaciones, entre ellos diez que son concejales...

Al pasar por frente al Centro Obrero, los que en él estaban saludaron, agitando sus banderas...

Si hubiera sido posible que durante el trayecto el Cristo de la libertad le hubiese dicho al cadáver: «levántate y anda!»...

Lo que hay, es que ya no hay Orenses que se atrevan a lanzar ese grito.

La impotencia del régimen

La clausura de las Cortes es ya un hecho, sin que pueda asegurar nadie que vuelvan a reunirse las actuales Cámaras.

Se verificará el himeneo con las Cortes cerradas y las garantías constitucionales en suspenso...

Entretanto, a los dos años cumplidos de las catástrofes nacionales, que nos quitaron honra, dinero y territorio...

Mientras se ha tratado de sacar dinero a los contribuyentes en general, propietarios, industriales, consumidores, comerciantes y tenedores de la Duda...

El ejército, la marina, la instrucción, la justicia, la hacienda, la circulación financiaría la administración local, las

obras públicas, todo está como estaba, que equivale a no estar de modo alguno. Si una nación extranjera quisiera buscarnos querella, nos encontraría en el mismo estado...

Han sido perdidas las lecciones de la experiencia, bien porque éstas sólo han recaído sobre los españoles, y no sobre la regencia, ó bien porque no se ha exigido ni una sola responsabilidad a los verdaderos culpables.

Elo es que nada se ha reformado en el vicioso mecanismo, del que tan buena cuenta dieron los yankees.

Y la necesidad de la reforma se impone de tal modo, que si nosotros hubiéramos de renunciar a la esperanza de conseguirla por medio de la revolución, la aceptaríamos hasta de la dictadura...

Antes que todo hay que vivir.

Y la vida de España, como nación independiente y soberana es imparable la reforma de su reorganización política, económica, militar, jurídica, científica y religiosa.

El régimen—ya está probado hasta la evidencia—es impotente en absoluto para la reforma de males que él mismo ha producido, y si el pueblo lo es también, a causa de su decadencia moral, habrá que esperar el remedio de un dictador...

COLABORACIÓN OBRERA

O cría cuervos y te pondrá a la puerta de un templo.

No hace muchos días, con motivo de una huelga declarada en esta Capital, fué una comisión de Obreros, a hacer una visita a la autoridad superior de la provincia...

Recibíoles el señor Ortega y Frias, con una amabilidad que le honra (por esta vez) escuso decir a dicho señor lo que los Obreros agradecemos tan digno proceder, el cual recompensaremos siempre que tengamos ocasión para ello.

Y sin más preambulos entro en materia; el señor Gobernador dijo a los que componían dicha comisión: ¿Ustedes habrán ido a oír a Pablo Iglesias? ¿Como no han a oír al Padre Cámara? Contestaron (ó debieron contestar): Si señor los Obreros libres, vamos a oír a Pablo Iglesias, como Obrero, como político varía. Al Padre Cámara, no le vamos a oír, le estamos sintiendo continuamente, pero no en el pulpito donde es su misión, predicando bondad y moralidad, sino que con sus discusiones ha fundado un círculo católico, en el cual procura hacer a las sociedades Obreras que no están en su dominio, todo el daño posible que está a su alcance...

Por eso señor Gobernador, no vamos a oír al Padre Cámara, no que emos fiestas del árbol, queremos conferencias que nos ilustren, queremos oír como en otras poblaciones a doctores y sabios católicos que están en el deber de darnos algo que nos pertenezca, como son los señores Unamuno, Dorado, Zugarbando,

Caballero y tantos otros que lo hacen gustosos siempre que se trata de llevar la luz donde es necesaria; la Caridad es buena para los debiles y ancianos, para los Obreros robustos, trabajo y este sin humillaciones.

Y vamos a otro asunto; desde que se formalizó la Federación Local Obrera, hemos pasado por el amargo trance de perder dos queridos compañeros pintor el uno y panadero el otro; el primero casado y soltero; segundo poco bien con el socio que espontaneamente están en deber de dar todos, los Obreros federados, han recibido sus familias una herencia para ellos de consorcio ó que antes carecían; los Obreros perteneciendo a las sociedades Obreras é ingresando en la Sociedad del mismo nombre titada la Hijos del Trabajo de socorros mutuos, sin haberse, al contrario, con la frente erguida, ni se mueren en el hospital, ívan como un perro, como solíamos de él, cuando esto le ocurra, y sino que le diga el hermoso y digno espectáculo en el entierro del Obrero pintor y el último del Obrero panadero que sin excederme en la cifra se podían contar de mil doscientos a mil cuatrocientos los Obreros que rindieron tributo a compañero querido.

Con que Obreros, a ocupar vuestro puesto y dejados de escuchar «con ciertos cerebros», lo que nunca podréis entender.

Angel Debales.

Verde y azul

El presidente «peraccidens», del gobierno, en Consejo de ministros al que asistió la regente, ha hecho un panegirico del obispo Morgades, que no habiera hecho, de seguro de su jefe precursor y consejero áulico don Francisco Silvela.

Entre las cosas que don Marcelino dijo en elogio de su colega (si no lo es, merecía serlo) se encuentra esta: ERA UN GRAN ESPAÑOL.

Y con esto basta para apreciar en toda su extensión las infinitas «verdades» de que estaría exornado el panegirico.

Tan gran español era el P. Morgades, como las nueve décimas partes de los monárquicos que han contribuido a la mengua y deshonor de la patria.

Y no incluiremos a la décima, porque puede que haya entre ellos alguno que por imbecilidad atentara involuntariamente contra ella.

No señalamos quien, pero los hay.

«El trousseau» de la hermandad de don Alfonso estará expuesto en Palacio días antes de la boda.

A este reclamo no le falta más que «quello de «LA ENTRADA GRATIS.»

Pero ya sabemos por que no la ha puesto el periódico de donde tomamos la noticia.

No se la ha puesto, porque comprendió que era un verdad ó sarcasmo.

La entrada, «salí» ya a los españoles por una porción de millones de pesetas.

A pesar de lo cual, puede que haya madrileños con tan poca... que «entren y salgan» a ver lo que debiera importarnos solo bajo un punto de vista y para un fin determinado.

Y... y basta, que descubrimos el bulo, y hay fiscales que ven con muy malos ojos todo esto.

Escribiste un diario. De eso que Morat en nombre de Sagastaha y sitado a Paraiso ofreciendo que los liberales, cuando ocupen el poder, economizaran cien millones en los gastos del Estado transformando con las aspiraciones de la Unión nacional.

Suponemos que don Basilio habrá contestado:

—Seguimiento, «eres tuteo y no te creas».

O cosa parecida.

Que si cae Azcarraga puede subir Silvela.

Que si fracasa Silvela puede que venga Sagasta.

Que si éste falla puede que se entiendan Tetaán y Gamazo.

Que el país en la día que pasa va hundiéndose un poco más.

Bueno.

Merecido lo tenemos los españoles que no contamos con agallas para echarlos a rodar.

Segun dice un telegrama de «El Adelanto» de ayer, Baztan Poncho de Oviedo y antes de Salamanca ha salido de Madrid, acompañado de cincuenta guardias civiles, para arreglar la huelga de Gijón que por lo visto no reviste los mejores caracteres.

Baztan sin la guardia civil no se comprende.

Perdiera el perro la mafia pero no la lana.

Despachos telegráficos.

Madrid.—urgente Vi Padre Cámara, después de conferenciar con Ugarte, satisfechísimo de sus gestiones, consiguió poder hacer y deshacer en la Provincia a cambio de un par de bendiciones, lo advierto a EL COMBATE por si «enrística» la cayada para darle entre las orejas como a Ortega y Frias.

Madrid.—(Urgente) Al visitar por la noche en su domicilio al señor Obispo, lo encuentre completamente transformado al preguntar patrona por la causa, me dijo que un tal Casañas le habia desbaratado sus planes.

Temo si se encuentran, algun «choque» personal pues también Casañas es de pelo en pecho.

Si hay puñetazos episcopales, telegrafiaré.

Madrid.—(Urgentísimo) «A Dios gracias» se ha arreglado el conflicto episcopal.

Casañas va a Barcelona y Fray Tomás continuará en esa, con poderes amplios para vender lo cuanto sea susceptible de ello y dar las primas que tenga por conveniente, cuando no haya que vender se pensará en ascenderle.

Aunque a regañadientes, Cámara aceptó la formula.

Raja.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

HIJOS DE VILLAR Y PINTO

Grandes almacenes de droguería, productos químicos y especialidades farmacéuticas.

Esta acreditadísima casa, la más antigua de su clase en la Provincia, dado la grandes operaciones que hace con las casas productoras, puede garantizar al público en general, gran les ventajas en las compras. Ventas al pormayor y menor.

PLAZA DE LA VERDUR — SALAMANCA

TALLER DE CALDERERÍA

DE

JOSÉ CHIMENO

Secolocan estufas y se reparan máquinas de vapor.

AFUERAS DE LA PUERTA DE ZAMORA

ALMACEN DE CALZADO

DE

BERNARDO CACHORRO

Para convencerse, es necesario visitar este establecimiento donde hay un numeroso surtido de calzado de todas las clases económicos.

Comprad y os convencereis.

Plaza del Peta Iglesias.

SOMBRERERÍA

de

ARTURO POZUETA

Gran surtido en todo lo concerniente al ramo de sombrerería.

Sigue vendiéndose el elegante sombrero Christys.

— 25 PLAZA MAYOR 25 —

"LA ARGENTINA," SASTRERÍA

DE

PÉREZ É HIJO

Gran surtido en géneros de la presente estación, para trajes á medida. Sistema de corte de la escuela Americana. Especialidad en uniformes Civiles y Militares.

Facilidad en los pagos.

No confundirse. — Dr. Riesco —

"LA CATALANA,"

COMPAÑÍA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS Á PRIMA FIJA

La más económica y garantida,

35 años de existencia á satisfacción de sus interesados.

COMISIONADO PRINCIPAL EN LA PROVINCIA DE SALAMANCA

D. JULIO SANTIAGO CEBALLOS

OFICINAS. PLAZA MAYOR 9 PRA.

Se sirve con prontitud y á precios arreglados

Grandes ventajas en vngenes completos

FRENTE A LA PLAZA DE TOROS VI JA. — SALAMANCA

CARBÓN MINERAL Y BREZO

DE

MARIANO MUÑOZ NAVARRO

GRANDES ALMACENES

DE

